

Llamado a la Obediencia

Llamado a la Obediencia
PO Box 299
Kokomo, Indiana 46903 USA

La Sangre de Jesús

By Reimar A. C. Schultze

“Casi todo es purificado con sangre, y sin derramamiento de sangre no hay perdón”—Hebreos 9:22.

Mientras te escribo acerca de la sangre de Jesús, me siento mas inadecuado que con cualquier otro tema de el cual e escrito. Pero, aun así, la necesidad requiere que todos los predicadores hablen acerca de la sangre, aunque no se sienta que califica, porque, sin derramamiento de sangre no hay perdón. La sangre es la manera más poderosa que Dios tiene para comunicarse con el hombre. Robert Coleman escribió en su libro, Escrito en Sangre, que el pacto de sangre es el tipo de pacto que es más poderoso para los hombres. Pero, antes de que explique esto, déjame explicar un poco de la sangre física, para que podamos entender con mas claridad el significado espiritual de nuestra salvación, la cual esta comprada a través de la sangre. Todos entendemos las transfusiones de sangre. Mientras la sangre pasa del donador al recipiente, en hecho estamos transfiriendo la vida de una persona a otra persona, dado que la sangre mantiene las cosas más básicas para mantener la vida. La sangre trae los nutrientes y el oxigeno, mantiene varias funciones fisicas, y combate contra enfermedad. Ayuda al cuerpo a deshacerse de impurezas. La sangre circula el cuerpo cada dos minutos. Así que la sangre da vida, sostiene, y limpia. Es por eso que Levítico 17:11 dice que *“la vida esta en la sangre”*. Juan dice, *“Si caminamos en la luz, tenemos unidad los unos con los otros, y la sangre de Jesucristo limpia todos los pecados.”*

Mientras el corazón da sangre al cuerpo a medio de la conexión que son las arterias, venas, y capilares, cada parte del cuerpo es limpiado y sostenido. Ninguna parte del cuerpo, ni tan solo una célula, puede vivir sin sangre. La mayoría de los adultos tienen entre 5 y 6 litros de sangre en su cuerpo, lo cual es entre 7-8% del peso del cuerpo. Cada milímetro cúbico tiene 5,500,000 células vivas de plasma, corpúsculos, y platos sanguíneos. Células de la sangre viven entre 110-120 días, así que la sangra es renovada cada cuatro meses. Para reemplazar células viejas, el cuerpo hace 2,000,000 células nuevas cada segundo. La sangre es el ingrediente esencial de la vida. La vida se es visible en la sangre. Cuando vas al doctor, el checa tu sangre. El ordena un examen de sangre con análisis sanguíneo. El corazón es el centro de el sistema circulatorio, y por lo cual, se convierte en el simbolo mas grande de la vida en general. El corazón es mencionado en la Biblia 823 veces. Aquí hay algunas de ellas: Deuteronomio 5:29, Proverbios 4:23, Jeremías 17:9, Ezequiel 11:19, Joel 2:13, Mateo 5:8, 28, 6:21, 12:34, 2:35.

Que tanto hay que aprender del corazón y la sangre? Algunos de nosotros nos acordamos del primer trasplante de corazón. El Dr. Christian Barnard lo hizo en Sudáfrica. Después de la operación, el paciente le dijo al doctor, “déjame ver mi corazón”. Dudando un poco, el doctor trajo el corazón, que estaba en un frasco. Después de un poco de tiempo, el paciente dijo, “Me agradece que ya no tengo ese corazón.” El doctor se dio cuenta que esta era la primera vez que un hombre había visto su propio corazón. Si solo pudiéramos ver nuestros propios corazones. Que haríamos si pudiéramos ver el resultado de nuestra circulación espiritual? Dios sabe nuestros corazones. El dice, *“Mas engañoso que todo es el corazón, y sin remedio”* (Jeremías 17:9). El engaño del pecado, nuestra desobediencia, previene que veamos nuestros propios corazones. Ojala y seamos dispuestos a venir a Jesús confesando lo horrible que es la condición de nuestros corazones, llenos de mentiras, orgullo, codicia, egoísmo, avaricia, criticismo, enojo, y resentimiento.

Que puede limpiar mis pecados, que puede volverme nuevo? Nada más que la sangre de Jesús. Para mi perdón veo esto; para mi limpieza le pido esto, nada mas que la sangre de Jesús”

-Robert Lowry

Porque la vida esta en la sangre, la sangre debe de ser considerada con reverencia. Dios le mando a Israel a que no comiera sangre. La carne solo se podía comer si no tenia la sangre adentro. *“No comeréis nada con la sangre”* (Levítico 19:26). El castigo por comer sangre era expulsión de la comunidad Judía. Dios quería enseñarle a la gente que LA SANGRE TIENE UNA ESENCIA DIVINA. Era el símbolo de la vida. Dado que Dios creó la vida, solo El la puede quitar, por lo cual el hombre no podía derramar sangre inocente. LA sangre inocente grita desde la tierra para que Dios se vengue de ella. Es por eso que el aborto es un pecado tan grave.

Ahora vemos el sacrificio de la sangre. Dado que Dios es santo, no puede aceptar nada a que entre su presencia si es aun un poco imperfecto. El pecado es rebelión contra un Dios santo, y demanda la muerte de el trasgresor. La Biblia dice, “EL alma que peque morirá” (Ezequiel 18:22). Pero, dado que Dios es misericordioso, también nos ha dado una manera de tener un sacrificio que no limpia por completo.

Que es este tipo de sacrificio? Es uno que requiere que la sangre de otra persona sea aceptada en vez de la sangre del trasgresor. El derramar tu sangre por alguien o algo es el sacrificio más grande. Así que Dios acepto un sacrificio de sangre para que el transgresor fuera salvado de la ira de Dios, dado que ese sacrificio fuera perfecto, sin mancha, y que el transgresor se arrepintiera de su pecado. Cuando la humanidad, en Adán y Eva, fueron expulsados del Jardín, Dios instituyo un sacrificio para que pudieran regresar a tener una relación con El. En el primer sacrificio, cuando Abel ofreció un cordero sin mancha por sus pecados, la culpa de su pecado callo en el cordero, y no si mismo. Los corderos que fueron sacrificados desde ese momento eran un prototipo de Cristo, quien seria sacrificado por nuestros pecados. Dios nos dio este ejemplo miles de años antes de que Jesús llegara a la tierra. Dios acepto el sacrificio de Abel! Era el sacrificio de la sangre de un cordero perfecto. En esencia, Abel acepto la sangre de Cristo por la remisión de los pecados miles de años antes que Jesús fue a la cruz. Pero Caín tenia rebelión en su corazón; el no se arrepintió de su pecado, y por eso dio un sacrificio de granos. Por eso no recibió perdón de Dios. De nuevo, sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecados. Dios no acepta nada menos que un sacrificio de sangre por la vida que esta en la sangre.

Este concepto de sacrificio de sangre fue dado a los Hebreos, la gente del pacto con Dios. Siempre tenía que ser un sacrificio perfecto, un cordero de premio. Por eso, debemos de llevar todos nuestros premios y demorarlos ante sus pies. De aquí vienen esas palabras hermosas de Edward Perronet de su himno, Todos Vean el Poder del Nombre de Jesús “Lleva todos tus premios a sus pies.” O, como lo dijo H.M. Hull, “Jesús lo pago todo, LE DEBO TODO”. Para obtener salvación, un pecador tenía que poner su mano encima de la cabeza del cordero que sería sacrificado. Entonces el pecado y la culpa pasarían al animal, el cual sufriría la muerte horrenda en su lugar. De nuevo, todos los sacrificios llevan a Cristo, el sacrificio más grande hacia nuestra salvación. Después de que El vino a dar su propia vida, cualquier otro sacrificio no sería aceptable de nuevo.

Muchos han preguntado, quien mato a Jesús? Los Judíos? Los Romanos? Nosotros mismos? La respuesta es NO a todos estos, fue el Padre, actuando como sacerdote, quien ofreció a su propio hijo como sacrificio por nuestros pecados. *“Ciertamente El llevo nuestras enfermedades, y cargo nuestros dolores; con todo, nosotros le tuvimos por azotado, por **herido de Dios**, y afligido”* (Isaías 53: 4). Nosotros no matamos a Jesús: fue Dios! Dios lo puso en la cruz. Aun más, lo que es verdaderamente maravilloso es que Jesús fue a la cruz de manera voluntaria. El sacrificio para nosotros salio de un arreglo entre el Hijo y el Padre. Dice, *“Porque de tal manera amo Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito”* (Juan 3:16), y el Hijo responde, *“He aquí, yo he venido (en el rollo del libro escrito de Mi) para hacer, Dios, tu voluntad”* (Hebreos 10:7). Estas son las palabras de Jesús al Padre, decidiendo el ser el sacrificio de una manera voluntaria. *“Como oveja fue llevado al matadero; y como cordero mudo delante del que lo trasquila, no abre su boca”* (Hechos 8:32). No hubo nada de resistencia en parte de Jesús. Hay, cuanto te ama; cuanto quiere amarte, lo que sea el costo, aun si tiene que derramar su propia sangre. Apocalipsis nos cuenta de que tanto fue derramado su cuerpo para salvarnos. Dice que sus ropas estaban empapadas con sangre. Acuérdate, antes de que fue colgado en la cruz, fue golpeado a latigazos tanto que parecía que sus ropas estaban empapadas con sangre.

Después de que recibimos el sacrificio de la sangre de Jesús para la remisión de los pecados, hay una llamada de Dios para que volvamos a pecar. Jesús le dijo esto a una adúltera, y no los dice a todos (Juan 8:11). Cuando Juan dijo, *“El que practica el pecado es del diablo”* estaba hablando a todos nosotros (I Juan 3:8). Cuando la Iglesia de Roma le pregunto a Pablo si podían seguir pecando, el respondió *“De ningún modo!”* (Romanos 6:2). El libro de Hebreos explica la seriedad de seguir pecando después de ser lavados por la sangre de Jesús: *“Porque si continuamos pecando deliberadamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio alguno para los pecados, sino cierta horrenda expectación de juicio, y la furia de “un fuego que ha de consumir lo adversarios”* (Isaías 26:11). *Cualquiera que viola la ley de Moisés muere sin misericordia por el testimonio de dos o tres testigos. Cuanto mayor castigo pensáis que merecerá el que ha hollado bajo sus pies al Hijo de Dios, y ha tenido por inmunda la sangre del pacto por la cual fue santificado, y ha ultrajado el Espíritu de gracia? Pues conocemos al que dijo: “Mía es la venganza, yo pagare”, yo otra vez, “El Señor Juzgara a su pueblo”* (Deuteronomio 32:35, 36). *Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo!”* (Hebreos 10: 26-31).

Acuérdate, la sangre de Jesús es increíblemente preciosa, y el sacrificio de Cristo debe de tener mucha reverencia. No lo abuses. Ya que te a limpiado demanda “*la santidad, sin la cual nadie vera al Señor*” (Hebreos 12:14). Debes de saber el propósito de la sangre: para quitar tu pena y pecado, para restaurarte a ti y restaurar tu relación con Dios, para que puedas mantenerte en ella. *Y a aquel que es poderoso para guardarnos sin caída y para presentarnos sin mancha en presencia de su gloria con gran alegría, al único Dios nuestro salvador, por medio de Jesucristo nuestro Señor, sea gloria, majestad, dominio y autoridad, antes de todo tiempo, y ahora, y por todos los siglos. Amen* (Judas 24, 25).

Llamado a la Obediencia #310

PO Box 299

Kokomo, Indiana 46903 USA